

TRIMESTRE	PLAS.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 240.-2.ª Epoca

Domingo 29 de Mayo de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

AUMENTO DE GUARDIA CIVIL

Tres millones de pesetas.—El General Montes Sierra.—El debate parlamentario.

Como verán nuestros lectores en lo que a continuación transcribimos del *Diario de Sesiones* del Congreso, la Cámara ha aprobado el aumento de 3.000.000 de pesetas con destino al presupuesto de Guardia Civil.

Considerado de interés nacional el aumento de la Benemérita, desde que el Sr. Silvela lo propusiera, ha venido siendo año tras año una esperanza no más, hasta que el General Sr. Montes Sierra lo ha convertido en hecho por la fuerza de sus prestigios políticos y parlamentarios.

Desde la comisión de presupuestos primero y en los escaños rojos después, el digno e ilustrado Secretario general de la Dirección de la Guardia Civil ha conseguido un triunfo cuya gloria es bien legítimamente suya.

Enemigos de abusar de los adjetivos, ni para ensalzar ni para deprimir, nos remitimos a las frases de su adversario político señor Sanz, impugnador del proyecto, que dice cuanto pudieramos expresar en obsequio del Sr. Montes Sierra, a quien la Guardia Civil queda eternamente reconocida.

..

Hay otras dos cantidades que no figuran en el presupuesto anterior; una de tres millones de pesetas para aumento de la Guardia Civil, y otra de 45.000 pesetas para crear dos nuevas plazas de Generales de división en el Consejo Supremo de Guerra y Marina y una de Ministro togado.

Yo no me opongo a que se aumente la Guardia Civil; es un Instituto de brillante historia dentro de la organización del Ejército, pero considero desde luego que sería más conveniente que al mismo tiempo que se hiciera esto, reforzáramos más las cantidades destinadas a los verdaderos elementos de combate.

De modo que, sin oponerme a ese aumento, yo quisiera ver ampliado el presupuesto en lo que a personal y material de guerra se refiere.

Yo no sé si es que os preocupáis, más que de la defensa del territorio, de cuestiones que afectan al orden interior, y buscáis mayor personal en los centros en que radica la justicia militar y en aquellos Institutos que tienen por principal misión reprimir las alteraciones interiores.

Dios quiera que este Gobierno, separándose del funesto camino hasta ahora seguido, no tenga que necesitar la ampliación que ahora pide al Congreso, y que éste se halla dispuesto a concederle, para reprimir movimientos de justa indignación del país.

El Sr. **MONTES SIERRA**: Señores Diputados, me permitirá el Sr. Sanz que, por cortesía y por deber, empiece contestando algunas palabras a las que pronunció aquí en la última parte de la sesión de ayer el Sr. Salmerón.

Yo me felicito de haber oído al señor Salmerón, que varía por completo los procedimientos que antigua nente tenía respecto del Ejército, y me felicito también de que renuncie por completo a lo que se llamó milicia nacional, entendiendo que sólo debe haber en el país una fuerza permanente armada que es-

té dotada de todo lo necesario, que a su juicio, no lo está.

"Yo espero, pues, que el Sr. Salmerón traiga la proposición que nos indicó ayer sobre la organización del Ejército, con su articulado correspondiente; nosotros, al menos yo por mi parte, tendré mucho gusto en colaborar a esa obra, que, si es tal como la presentaba S. S., debe ser sumamente beneficiosa para el Ejército.

Y dicho esto sólo por cortesía y por deber, como he manifestado, voy a contestar al Sr. Sanz.

El Sr. Sanz ha abundado esta tarde en lo que dijo el Sr. Llorens en su brillante discurso de ayer y en lo que había indicado también el Sr. Salmerón.

Quiere, como querían esos señores y como queremos todos, que el Ejército de la nación esté bien dotado, que salgamos ya de la rutina de hacer economías que luego cuestan muy caras, y que se convenza el país de que si quiere ejército para el caso de guerra es necesario tenerle preparado en tiempo de paz, pues de lo contrario nos costará más caro y nos sucederá lo que nos está ocurriendo hoy.

En esto han abundado todos los señores Diputados que han tomado parte en esta discusión, y la Comisión, y muy particularmente el individuo que se dirige al Congreso, abundan en las mismas ideas.

El Sr. Sanz ha manifestado que estaba conforme con la organización que dió al Ejército el señor General López Domínguez, si bien algunas cosas las ha criticado.

Yo también tengo que decir que estaba conforme con esa organización.

En su desarrollo podrá haber habido más o menos vacilaciones, pero como esto es ya historia antigua, no digo más sobre ello.

Efectivamente, yo recuerdo que antes de empezar la campaña de Cuba, y por consiguiente, antes también de la de Filipinas, el Sr. Sanz pidió el aumento de las fuerzas de aquel ejército.

Sr. Sanz, lo mismo creía yo y todos los militares que nos sentábamos aquí; todos creíamos que la disminución tan radical que tuvieron aquellos presupuestos, había en su día de costar caro al país.

Pero también es esa historia antigua, de que yo no tengo que responder, porque lo lamento y lo lamenté entonces lo mismo que S. S.

Respecto al material de guerra, voy a permitirme recordar al Sr. Sanz lo que contesté ayer al Sr. Llorens.

No viene en el presupuesto ordinario el aumento que se necesitaba para dotar de material de guerra nuestras costas y el Ejército, porque a eso responde la ley que autoriza al Ministro de la Guerra a gastar 57 millones de pesetas en ese material.

Yo creo que el señor Ministro de la Guerra atenderá con ese presupuesto extraordinario a dotar de material de artillería, no solamente nuestras costas, sino a los regimientos del arma.

Yo no he de entrar a discutir con el Sr. Sanz lo que ha dicho respecto a la Monarquía militar que desea, ni tampoco lo referente al número de años que hace se viene pretendiendo por el elemento civil de hacer menos militar a la Nación española; porque, ¿qué quiere S. S. que yo le conteste sobre esto?

(El Sr. Sanz: Convenir conmigo.)

Yo entiendo que sin denominarla de esta ó de la otra manera, estaremos conformes en una cosa; en que se dote a la Nación de un ejército permanente con todos los adelantos modernos, que tenga todos los campos de instrucción que hacen falta dadas las necesidades de las guerras modernas, y el material necesario para la defensa de la integridad del territorio en caso de una guerra internacional, ó para la conservación del orden en el interior.

Me parece que con esto, sin darle denominaciones de escuela ó de partido, estaremos todos conformes, como decía el Sr. Salmerón.

Respecto al millón de pesetas destinado a la adquisición de un ferrocarril en que pueda hacer prácticas el batallón de ferrocarriles del cuerpo de Ingenieros, diré sólo cuatro palabras.

La Comisión entendió que debía rebajarse esa cantidad; después se ha presentado una enmienda, y yo creo que cuando esa enmienda se discuta será el momento de tratar de este asunto.

Por de pronto, me limito a consignar que esa partida no figura en el dictamen de la Comisión.

De una manera muy benévola, como yo no podía menos de esperar del señor Sanz, se ha ocupado S. S. del aumento de la Guardia Civil.

Respecto de este asunto, yo, lo mismo que S. S., no voy a decir más que cuatro palabras.

Por una ley del Sr. Silvela se autorizó a elevar la fuerza de la Guardia Civil hasta el número de 20.000 hombres en toda España.

Este pensamiento del Sr. Silvela no era moderno, porque ya el primer duque de Tetuán, el General O'Donnell, propuso en 1866 que se aumentase hasta esa cifra; pero las necesidades del servicio público y el aumento de este servicio, por los ferrocarriles, pues saben los señores Diputados que en cada tren de viajeros va una pareja, han hecho que se duplique el servicio de la Guardia Civil.

La necesidad de atender a la guardia de los campos, y al mismo tiempo a la seguridad en las poblaciones, han dado lugar a que muchos pueblos pidieran que en ellos se estableciesen puestos de Guardia Civil; y por eso los Ministros de la Gobernación de todos los partidos, reconociendo la necesidad, han accedido a las reclamaciones de los pueblos, y se han creado, de Real orden, puestos nuevos, aumentando los que existen en 319.

Pero hemos tenido el sentimiento de que por falta de fuerza, no solamente no se han podido establecer esos 319 puestos, sino que, por el contrario, ha habido que suprimir 47 de los ya establecidos.

De tal manera se ha hecho sentir la insuficiencia del número de la Guardia Civil, que hay provincias, como las de la Coruña, donde existen nada menos que 38 puestos que no tienen más de tres hombres.

El Sr. Sanz sabe perfectamente que es imposible el servicio en un puesto de tres hombres, porque tendría que quedar uno constantemente de guardia y estar la pareja en servicio constante.

Por todas estas consideraciones, y teniendo en cuenta que los pueblos pagarían con gusto una cantidad algo mayor, con tal que se aplicase al aumento de la Guardia Civil, que tanto desean y solicitan, se ha venido a consignar este aumento, que responde, como creo haber demostrado, a una verdadera necesidad.

Y no digo más sobre este asunto, porque agradeciendo las indicaciones del Sr. Sanz, muy lisonjeras para la Guardia Civil, creo que no necesito hablar de los méritos y servicios de este Instituto, cuando de ellos está su señoría tan bien enterado ó mejor que yo.

También ha hablado el Sr. Sanz de las dos plazas que se aumentan en este presupuesto para el Consejo Supremo de Guerra.

Respecto de esta cuestión he dicho ya, contestando al Sr. Llorens, que era tan escaso el número de Consejeros para la cantidad de asuntos que les están sometidos, que se había acudido al recurso de pedir a la Capitanía general que designara algunos Generales para que fueran a prestar servicio como vocales extraordinarios en el Consejo Supremo.

Por este motivo, reconociendo que estaba demostrada la necesidad de ampliar un tanto el número de Consejeros, el señor Ministro de la Guerra ha incluido este aumento en el presupuesto.

Nada tengo que decir acerca de otro punto que ha tratado su señoría, el de las unidades que fueron a Cuba. Lo que ha dicho su señoría es verdad, pero esta es cuestión que corresponde a la organización del Ejército, y acerca de la cual el señor Ministro de la Guerra expone su criterio, si lo tiene a bien, puesto que a mí, como individuo de la Comisión de presupuestos, no me toca contestar a su señoría.

Tampoco me incumbe la contestación a las observaciones relativas a la escala de reserva; su señoría se dirigía al señor Ministro de la Guerra lamentando ciertas pretericiones que encuentra su señoría en la escala de reserva de la Península y de Ultramar.

Lo único que yo puedo decir es que reconozco los buenos servicios de los oficiales y Jefes correspondientes a esa escala que están haciendo el servicio de campaña; pero no me parece que están tan abandonados como entiende su señoría, porque los que están sirviendo tanto en Cuba como en Filipinas, reciben

las recompensas a que se hacen acreedores, lo mismo que los de la escala activa. (El Sr. Sanz: Dentro de su escala. ¿Pues no faltaba más que se batieran sin recibir recompensa! Hasta los paisanos que se batían recibían recompensas y cruces rojas.) ¿Pero entiendo yo que no sea justo? Entiendo que sucede lo que he dicho; y ya he advertido que sobre esto quería decir muy pocas palabras, porque su señoría no se ha dirigido a la Comisión, sino al señor Ministro de la Guerra, y ha hecho muy bien, porque es una cuestión de organización militar que nada tiene que ver con el presupuesto.

Me permitirá el señor Sanz que dé aquí por terminada mi misión, perdonando que mi contestación no sea tan extensa como merecería el brillante discurso de su señoría.

El Sr. **SANZ**: El señor Montes Sierra se manifiesta conforme conmigo en casi todas las observaciones que he tenido el honor de hacer, y por lo tanto, no ha de extrañarme el que brevemente responda a ellas y deje completamente incontestadas otras, pues reconozco que no se relacionan directamente con el dictamen que la Comisión está llamada a defender.

No iban encaminados los cargos ni al señor Montes ni a la Comisión, sino que se dirigían contra todos los Gobiernos de la restauración, que nos han traído a tan dolorosos extremos.

Yo lamentaba que los hombres civiles que han absorbido por completo la dirección de los negocios públicos, hayan influido más de lo conveniente en las opiniones de los Ministros de la Guerra, y que esa excesiva complacencia haya venido a reflejarse en todos los organismos militares y a traducirse en un aplazamiento del espíritu militar: se perfectamente que dentro de este recinto nada se ha de conseguir, pero de todas maneras, lo que decimos aquí lo escucha el país, y éste podía conocer a cuenta de quién debe cargar las responsabilidades de los hondos males que hoy nos afligen.

Respecto de la Guardia Civil, yo felicito al señor Montes Sierra.

Indudablemente el Cuerpo en que hoy presta sus servicios, conservará siempre un recuerdo gratísimo del paso del señor Montes por la Dirección de ese Instituto.

Si todos los Generales que han ocupado el banco de los Ministros hubieran con igual habilidad y empeño que su señoría marcado su paso por el poder con un beneficio semejante para el Ejército, todo a bien distinta altura lo encontraríamos hoy.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Aumento de fuerza

Según informes adquiridos en los presupuestos del Ministerio de la Guerra, ya aprobados en el Congreso, está incluido el aumento de 3.000 hombres a la fuerza del Cuerpo, más el de dos Coroneles, 11 Tenientes Coroneles y Capitanes cajeros para las Comandancias de primera clase.

Con este motivo han sido felicitados los Generales Palacios y Montes Sierra, Director y Secretario respectivamente, por todos los Jefes y Oficiales del Instituto residentes en esta corte, dándoles las gracias por su interés y éxito conseguido en favor del Cuerpo.

Alumna modelo

La señorita doña María del Milagro Martín-Rey, hija primogénita del propietario de nuestro periódico D. Cristóbal Martín-Rey, ha terminado sus estudios, aprobando las asignaturas que constituyen la carrera de Maestra superior como alumna libre, habiendo obtenido once notables en la misma.

Pocas habrá en España como la señorita Martín-Rey, que antes de cumplir quince años puedan ostentar el título de Maestra superior, poseyendo además francés, dibujo y piano.

Felicitemos sinceramente a nuestro querido amigo el Sr. Martín-Rey, que puede estar orgulloso al tener en su preciosa hija María un verdadero prodigio.

Honestos había sentido el acicate del demagogo en la anterior ocasión; pero no le era posible acalorarse con los argumentos, con las teorías, con las vaguedades de ahora.

Hallábase conforme con las ideas emitidas por el orador sobre el estado social presente; abundaba en los mismos principios, y únicamente le cumplía exponer que no era aquella la ocasión de plantearlos y sostenerlos, porque no se trataba de un criminal convicto y confeso, sino de un inocente a quien las apariencias no condenaban suficientemente para imponerle el último castigo.

La defensa fué, pues, como la acusación, pálida y descolorida; y el elocuente orador no encontró coyuntura favorable para agitar a los oyentes; para arrancarle muestras de simpatía y de aprobación.

Respirábase una atmósfera de muerte en el recinto, y cuando el fiscal se levantó para rectificar, solo produjo estas pocas palabras, que causaron frío en cuantos las escucharon:

«Nada tengo que oponer a las reflexiones del defensor: él y yo hemos cumplido nuestros respectivos deberes; ahora vosotros tenéis el deber de confirmar el fallo ya dictado, que es el de la opinión.»

Apenas había concluido el acusador estas frases, terribles en su laconismo, y antes de que el presidente pudiese pronunciar la fórmula ordinaria para poner término al acto, cuando se oyó dentro un tumulto espantoso; y abriéndose violentamente la puerta del salón, apareció una mujer de elevada estatura, con el cabello descompuesto, con el rostro alterado.

«¿Cuál si estuviese dotada de fuerza so-

brenatural, luchaba venturosamente con los que pretendían impedirle la entrada, dejándoles en las manos pedazos de su velo de viuda, de su traje de luto.

Haciendo un esfuerzo extraordinario y decisivo, logró desahucarse de los que la sujetaban, y colocarse ante el sillón del presidente del tribunal, que, como los demás jueces, como los espectadores, se había puesto en pie.

«Señor presidente, señores magistrados—dijo con voz terrible y amenazadora—pretendéis castigar un crimen, y vais a cometer otro más cruel y más inicuo; porque vais a condenar un inocente: Ese hombre que tenéis ahí, bajo el peso de una acusación horrible, no tiene las manos manchadas de sangre. Ignoro si sabéis quién soy—añadió descubriendo eufemáticamente el rostro, oculto en parte por los restos del velo con que se cubría al entrar,—pero por si no me conocéis, os diré que soy la duquesa viuda de San Genaro, y que mientras daban muerte a mi marido, el que supuestamente estaba conmigo en mi propio cuarto.

«No la creáis!...—gritó levantándose fuera de sí el marqués.—¡No la creáis!—repetió.—¡Quiero dar su honra para salvar mi vida!

«Si dudáis—añadió Albertina—lo juraré con la mano sobre los Evangelios. Y como si este doloroso esfuerzo hubiese agotado completamente su energía, cayó de toda su altura desplomada en tierra.

Ernesto quiso volar a socorrerla; pero se lo impidieron los dos vigilantes colocados junto a él.

Más libres de sus movimientos Sandoval y Montalto, la cogieron en sus brazos y la sacaron a fuera, mientras el Presi-

La mujeres en general la condenaban duramente, sosteniendo vivas polémicas con los hombres, sobre semejante falta de decoro y de respeto a las conveniencias.»

Sin embargo, las almas elevadas, los corazones sensibles, se pusieron de parte de la que en un momento pudo olvidarlo todo, su fama, su posición, su honor, y fué a proclamarlo adúltera a la faz del mundo y en presencia de un alto y respetable tribunal.

Comunicada la sentencia al reo, éste resolvió no apelar de ella; en consecuencia, debía ser puesto en capilla al día siguiente.

Pero aquella misma mañana presentóse en la Audiencia, a la hora en que se celebraba sesión, un joven elegante, de semblante pálido, pero de ademán resuelto, y manifestó tener que hacer una aclaración importante relativa a la condena del marqués de Valle-Alegre.

Introducido poco después en el despacho particular del presidente, fué interrogado sin pérdida de tiempo.

XXIII

El magistrado examinó atentamente, antes de dirigirle la palabra, al individuo que tenía en su presencia.

«¿Quiere usted exponer algo—le dijo—respecto a la causa del marqués de Valle-Alegre?

«Si señor—repuso el desconocido en tono firme.

«Ya es tarde para eso, porque se ha

Municipales montados

Parece ser que adelanta mucho en el Ayuntamiento los trabajos para la organización de la sección montada de policía urbana.

Entre otras cosas se ha dispuesto la adquisición de 55 caballos, necesarios para este servicio.

El personal ha de ser escogido, habiéndose dispuesto que se prefieran los procedentes de la Escolta Real.

¿Y por qué no también los de la Guardia Civil?

Las condiciones que concurren en los individuos de la Benemérita, sobre todo en los que sirven en Madrid, son los más adecuados para el servicio que quiere implantar el señor conde de Romanones, y no comprendemos que se haya hecho caso omiso de tan valioso elemento.

Nos felicitaremos de que en breve actúe la Guardia municipal montada, relevando a la Guardia Civil del enojoso e impropio servicio que se ve obligada a prestar por la falta de aquella.

Un invento

Copiamos de nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«El Oficial de la Guardia Civil Sr. Valdés ha presentado al señor Ministro de la Guerra un «aparato auxiliar para las alzas de las piezas de artillería».

«A personas de reconocida competencia en la materia, hemos oído hacerse lenguas de la seguridad que dicho aparato da en la puntería de los cañones, y creemos que el señor General Corra presta un servicio a la patria facilitando al estudioso y distinguido Oficial los medios que necesita para poner su invento en condiciones de que cuanto antes pueda ser utilizado por la artillería de costa y en los buques de guerra».

Esperamos también que han de facilitar al ilustrado Oficial todos los medios para llevar a la práctica un invento que ha de redundar en beneficio de la patria y en honor de la Benemérita Institución.

Felicitamos calurosamente al Sr. Valdés.

Pequeño motín

A consecuencia del elevado precio de los comestibles, se lanzaron a la calle los jueves, en Pinto, varios grupos de mujeres en su mayoría, pidiendo baja en los artículos de primera necesidad.

La *zambra* quedó sofocada con la intervención de la Guardia Civil, sin que hubiera que lamentar desgracias afortunadamente.

El disgusto es general en dicha localidad y las autoridades deben evitar el conflicto consiguiente, y acerca del cual quisiéramos el vecindario con sobrada razón, por haber llegado el kilo de pan a 50 céntimos.

Para la Guardia Civil

Hemos recibido *El País Productor*, revista mensual que publica el Banco Vitalicio de España, cuyo número del 25 de Abril se halla dedicado al Benemérito Instituto, desarrollando un proyecto de seguro mixto y a plazo fijo, cuota mensual económica; siendo la terminación del contrato a los cincuenta y uno años del individuo, es decir, la fecha precisa de su retiro.

Publica dicha revista unos estados de todas las edades y cantidades que dan derecho las cuotas respectivas y ofrece ventajas al retiro o fallecimiento del individuo.

El capital de 15.000.000 de pesetas con que cuenta el Banco Vitalicio de Cataluña reunido al Banco que este proyecto propone, y la respetabilidad de la Junta de gobierno de la que figura como Presidente el Excmo. Señor Marqués de Comillas, hacen que comuniquemos a nuestros lectores esta noticia, aunque suponemos tendrán de ella conocimiento, porque al llegar a nuestro poder *El País Productor* calculamos que al hallarse dedicado al Cuerpo, habrán tenido interés sus iniciadores en que la mayor parte o cada uno de los individuos que lo constituyan, conozcan las bases que en dicha revista se plantean.

Un anónimo

El autor de un anónimo, dirigido a un vecino de Medina del Campo, exigiéndole el depósito de 500 pesetas en sitio determinado, ha sido preso por la Guardia Civil.

Se llama Felipe Iturralde y es albañil.

Robo frustrado

Nos dicen de Constantina (Sevilla).

El 14 del corriente entró en casa del fabricante de aguardientes D. Antonio Romero, un individuo desconocido y entregó una carta anónima en la que decía le entregaba 2.500 pesetas, pues de lo contrario le levantaría la tapa de los sesos.

En aquel momento entró un leñador y el ladrón con revolver en mano, pudo abrirse camino y emprendió la fuga hacia El Pedroso.

Inmediatamente se dió parte al cuartel de la Guardia Civil, y el Teniente D. Gonzalo Delgado, ordenó al Cabo Comandante del puesto de El Pedroso, Casiano Gómez, que se encontraba allí, su persecución, siendo capturado a las cuarenta y ocho horas en una de las posadas de aquel pueblo.

El agresor se llama Antonio Rubio Torres y es de Martos, provincia de Jaén; representando tener unos veintiseis años de edad.

Merece elogios el celo y actividad desplegados en la ejecución de este servicio por el Cabo D. Casiano Gómez, cuya clase ha prestado con idéntico éxito varios analógicos.

Treinta y siete ladrones

El Cabo Comandante del puesto de Monforte de Lemus (Lugo), venía siguiendo la pista hace ya tiempo, con la fuerza a sus órdenes, a una partida de ladrones formada por 37 individuos, los cuales tenían organizada su industria tan perfectamente, que poseían un carro para trasladar el botín siempre que realizaban algún golpe de mano.

Actualmente tenían en cartera un robo en la Rúa de Valdeorras y otro en Monforte, según averiguó el Cabo; como principio a la tarea que se ha impuesto, ha capturado a seis mujeres aliadas a dicha partida, confiado en que no tardará en complementar su servicio.

Siga la racha

Gracias a las activas diligencias practicadas por el Jefe de línea de la Guardia Civil D. Enrique Royo, como Juez instructor en el motín de Colmenar Viejo, y por su auxiliar el Cabo D. Máximo Arratia, han sido descubiertos y puestos a disposición de los tribunales los autores del corte de la línea telefónica y los de un complot de robo relacionado con dicho motín.

El distinguido Jefe y su hábil auxiliar merecen los mayores plácemes por el celo que han demostrado.

Herido por un potro

Frente al Cuartel de la Guardia Civil de Vitoria, hallábase un Cabo y dos números de la Benemérita, que habían llegado de Tafalla con objeto de conducir potros, y se habían hecho cargo de éstos para regresar al punto de partida, cuando estando montando el Cabo, al darle las riendas de otro potro para llevarlo a la mano, se le encabrió el que montaba, derribando al jinete, que ya en el suelo recibió tan terribles pisadas, que fué levantado con todo el vientre destrozado y el cuerpo horriblemente magullado.

Inmediatamente fué asistido por los médicos, que pronosticaron las heridas de gravísimas, recibiendo los auxilios espirituales.

LOS CAPITANES CAJEROS

Respondiendo a preguntas que se nos hacían desde provincias, declaramos en nuestro último número que la Dirección de la Guardia Civil no formularía propuesta extraordinaria para Capitanes cajeros, siquiera pareciera natural que así sucediese después de haber informado favorablemente la Junta Consultiva del Ministerio de la Guerra, y a pesar de haber recaído sobre el asunto la sanción del Ministro.

Se nos ha dicho luego, comentando nuestra noticia, que la Dirección esperaba sin duda a la aprobación del aumento del presupuesto para hacer la correspondiente propuesta general, correspondiente a ese aumento.

No nos convence la razón, ni vemos por ninguna parte la lógica que debe informarla.

¿El proyecto enviado a la Junta Consultiva estaba dentro del presupuesto?

Si.

¿Tenía después del informe del citado Centro y de la aprobación del Ministro, todas las conclusiones legales de viabilidad?

Si.

Luego sin meterse en libros de caballería, la Dirección de la Guardia Civil debía haber formulado la correspondiente propuesta, que en concepto nuestro no tiene relación directa y solidaria con el aumento de presupuesto.

La reforma de los Capitanes cajeros es no más que un detalle de organización que no afecta al presupuesto, y que sin la aprobación de las Cortes podía realizarse, independientemente de luego haber ampliado, teniendo a disposición créditos de que antes se carecía.

Porque en las Cortes no se han aprobado ni Capitanes cajeros, ni Comandancias de

primer orden, ni ampliaciones de Tercios; se ha aprobado no más que cantidades, tres millones de pesetas, que luego han de aplicarse de una manera cuya fórmula aún no se ha dado, de suerte que pudiendo haberse hecho ya lo de los Capitanes cajeros, ahora será preciso ver si ese proyecto, con los otros que había en cartera, se aplican a esos tres millones de pesetas, o si esos tres millones de pesetas quiere emplearlos el Ministro de la Guerra, que es el que dispone de ellos, de otra manera distinta.

En fin, que estamos aún con las perplejidades de Gedeón, sin saber si somos tío o tía, pudiendo haber definido perfectamente el grado de parentesco.

Guardia Civil á Canarias

Hemos visto con mucho gusto que nuestros ilustrados colegas *El Imparcial* y *El Correo Militar* se ocupan del establecimiento de la Guardia Civil en Canarias, asunto sobre el que insistíamos en nuestro anterior número.

Alguna más extensión de la que se le ha atribuido, había en aquellas pocas líneas, que indicaban la preterición que se hace de la Guardia Civil en la organización de expediciones militares, pues como Cuerpo español, tiene marcado su lugar en los Ejércitos en campaña.

No obstante, dentro de este concepto general, ocupaba preferentemente nuestra atención el establecimiento de la Benemérita en Canarias, por ser éste un asunto muy debatido en las columnas de la prensa militar, y porque estando amparado por una Real orden, es inexplicable que ni aun en estas circunstancias se haya realizado.

Aprobado ya el aumento de Guardia Civil, suponemos que se incluirá en esa ampliación la Guardia Civil de Canarias, pero repetimos y repetiremos que esto es independiente de la preterición que de ese Cuerpo se hace al dejar vano el lugar que le corresponde en los Cuerpos expedicionarios destinados a campaña.

Principio quieren las cosas, y mucho nos consta que se haya roto el hielo en estos asuntos de la Benemérita que tanto interesan al país.

SOCIOS de la de Socorros Mutuos que han fallecido

JEFE

El Coronel D. Antonio Linares y Badoya.

OFICIALES

Primeros Tenientes: D. Benito Vera y Garayoa, D. Santos Pastor y Paz, D. Felipe Alonso e Ibáñez y D. José Siles y Delgado. Segundo Teniente, reserva, D. Severino Yáñez López.

TROPÁ

Sargentos: Vicente Garde Membrillo, Félix González Moreno, Rafael Torquemada Salinas, José Navarro Trepana, Antonio Aguilera Pablo y Hermógenes González Santamaría.

Cabos: Francisco Aleu Taboada y Julián Olgueras Lobo.

Guardias segundos: Elías González Niño, Isaac Lozano Serrano, Leonardo Roncero Bragado y Juan Bermejo Delgado.

LAS GUERRAS

HABANA

TELEGRAMA OFICIAL

Canje de prisioneros. — Afluencia de barcos yanquis. — Negociaciones de paz? — Gastos que asustan a nuestros enemigos.

Habana 27

Madrid 28

Capitán General á Ministro Guerra: Acaba de hacerse en alta mar canje prisioneros americanos Charles H. Thrall y Maydon Jones, por Coronel Cortijo, médico mayor García Julián y dos individuos tropa que han llegado esta plaza.

BLANCO

El General Blanco telegrafió el viernes al Gobierno comunicándole, entre otras noticias, que frente á Cárdenas había considerado número de barcos, contándose también hasta veinticuatro buques norteamericanos en las inmediaciones de Santiago de Cuba.

Ignoraba el General Blanco al transmitir estas noticias si los barcos situados frente á Cárdenas intentaban cañonear la población ó realizar un desembarco.

Londres 25

The Daily Telegraph publica un despacho de Washington, según el cual, en los círculos oficiales de aquella capital se asegura que las potencias han iniciado negociaciones encaminadas al restablecimiento de la paz.

En los Estados Unidos se acentúa el movimiento de opinión en sentido pacífico, á consecuencia de los enormes gastos que origina allí la guerra, donde los sueldos militares, incluso los de los soldados, son tres ó cuatro veces mayores que los de los ejércitos europeos, exceptuando Inglaterra.

Londres 25

Telegrafían de Nueva York á *The Times*, que producen grande escándalo los gastos de la guerra, los cuales ascienden ya á la cifra de 321.235.000 pesos fuertes.

PUERTO RICO

Llegada del destroyer «Terror».

Barlando el bloqueo. — Parte oficial de Sampson.

Ayer se recibió un telegrama del Capitán General de la pequeña Antilla dando cuenta de la llegada al puerto de Fajardo del destroyer *Terror*, que manda el Sr. Villamil, y que había quedado en la Martinica para cumplir órdenes del almirante Cervera, cuando la escuadra se dirigió á Santiago de Cuba.

Después de hacer carbón en la Martinica salió con rumbo á dicha Antilla, con el propósito de entrar en la bahía de San Juan.

No ofreció la menor dificultad el viaje. Al llegar cerca de Puerto Rico, la tripulación del *Terror* advirtió la presencia de cuatro barcos de guerra norteamericanos frente á la capital.

Entonces, el *Terror* varió de rumbo, dirigiéndose al puerto de Fajardo, á once millas de San Juan, en el que fondeó.

La noticia de la llegada del *Terror* en tales condiciones ha producido mucho entusiasmo en Puerto Rico.

El vapor alemán *Valencia*, ha desembarcado en Puerto Rico 9.000 toneladas de arroz según un despacho recibido aquí.

Esto ha venido á demostrar que continúa siendo infructuosa la vigilancia de los buques norteamericanos.

Se ha publicado en los Estados Unidos el parte oficial en que el almirante Sampson da cuenta del cañoneo de San Juan de Puerto Rico.

Dice que los disparos de los buques yankees sólo tuvieron por objeto averiguar la resistencia y situación de los fuertes españoles y cerciorarse de que la escuadra del almirante Cervera no estaba en la capital de Puerto Rico.

Añade que no bombardeó la ciudad porque para ello habría tenido que dar aviso y no quería perder tiempo, por lo mismo que su principal misión consistía entonces en impedir que la escuadra española avanzase hacia Occidente.

FILIPINAS

No ha habido tal fusilamiento.

Aguinado con España. — No hay novedades. — La carne por las nubes.

Hong-Kong 25

Según noticias de buen origen, procedentes de Manila, carece en absoluto de fundamento el rumor que circuló ayer de haber sido fusilado allí uno de los Comandantes de los buques de guerra españoles.

Insistese en que Aguinado está de acuerdo con los demás cabecillas insurrectos para prestar su apoyo á España.

Ha llegado á Hong-Kong el transporte de los Estados Unidos *Zafiro*, procedente de Manila.

Sus tripulantes dicen que no ocurre novedad en la capital del Archipiélago.

La carne de buey en Manila cuesta dos duros y medio la libra.

La política

El señor Sagasta niega que haya zarpado de Cádiz la escuadra de Cámara.

Sigue en aquellas aguas haciendo maniobras.

Sin embargo, se insiste por muchos en la versión de que la escuadra lleva rumbo determinado y hará esas maniobras en el camino.

Mañana se reunirán los Ministros en Consejo para ocuparse de asuntos económicos ó internacionales, de las guerras y de algunos nombramientos de altos funcionarios.

En los círculos políticos se tiene como cosa segura que en el Consejo de mañana, al que asistirá el Sr. Gamazo, se deslindarán los campos, y por tanto, no tendrá nada de extraño que surja oficialmente la crisis en que está el Gabinete desde hace días.

De todas suertes, si no mañana, posible es que el señor Sagasta, contra su deseo, se vea obligado á sustituir al señor Pulgervent antes de que se aprueben los presupuestos de Ingresos.

BIBLIOGRAFIA

Hemos tenido el gusto de recibir la segunda edición de *Artística*, notablemente corregida y aumentada de la que es autor el distinguido Oficial primero de Administración Militar y expresidente de la Academia del Cuerpo D. Manuel Lorenzo Aleu.

La obra está declarada de texto en los Colegios para Oficiales de la Guardia Civil y Carabineros por R. O. de 8 de Agosto de 1905, y por la que fué premiado su autor con la Cruz de Isabel la Católica, libre de gastos.

El trabajo del Sr. Aleu, ofrece gran novedad, tanto en el fondo de algunas deducciones, como en la exposición.

Afirma el autor en el prólogo con una modestia que le honra, que sus trabajos han sido ejecutados á impulsos de un grande amor á la ciencia y á la juventud estudiosa, sin otro fin que el de procurar por todos medios acercarse lo más posible á la altura que hoy alcanza la ciencia que cultivamos.

Por nuestra parte creemos firmemente que el Sr. Aleu, ha llegado á la meta y en esa condición le felicitamos.

PERMUTAS

El Guardia segundo D. Salomé Ruiz Pérez, del puesto de Cazorla, perteneciente á la quinta compañía de la Comandancia de Jaén, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Logroño.

Don Primitivo Fernández y Fernández, Guardia del puesto de Villardompardo, Comandancia de Jaén, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia del Norte (14 Tercio ó del Sur primer Tercio de Madrid.)

El Guardia segundo D. Antonio Pérez Conde, de la Comandancia de Orense, Puesto de Rivadavia, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Pontevedra.

D. Francisco García López, Guardia segundo de la cuarta compañía de la Comandancia de Jaén, puesto de Torredonjimeno, desea permutar con otro de su clase de la séptima de Almería ó segunda de Granada.

POR LA PATRIA

La Junta central llevaba recaudado para la suscripción patriótica hasta ayer: **5.425,522,22 pesetas.**

Mientras la marquesa de Santa Fé, que subía las escaleras, decía casi á gritos: «¿Es una guerra á muerte que se nos declara No le juzgan como criminal, sino como marqués, preparémonos todos, porque principia la serie».

En las cercanías del edificio se apiñaba y oprimía la multitud, compuesta en su mayoría de vagos y de ociosos.

¿Qué les importaba á ellos que subiese ó no al cadalso un hombre?

Lo esencial era tener un motivo, un objeto para satisfacer su diaria curiosidad. Hoy iban á los alrededores del Saladero y de las Salesas á ver si divisaban la cara del reo, como irían luego al Campo de Guardias á verle ajusticiar.

Dos mañanas ocupadas, dos mañanas entretenidas... ¿Qué más podían apetecer?

Había, empero, mayor frialdad que el primer día, así fuera como adentro.

Era la segunda representación del mismo drama, y el éxito conocido.

Desde la vista anterior, no había ocurrido incidente alguno capaz de influir favorablemente en la suerte de Ernesto; así los amigos, como los indiferentes y los contrarios, todos estaban convencidos de que la Audiencia no haría sino confirmar el fallo ya dictado.

En el interior, el aspecto era más grave y más solemne que en el juzgado de primera instancia.

En lugar de las conversaciones vivas y animadas de allá, aquí sólo se oían leves e imprecitables cuchicheos.

Por excepción se había permitido entrar á las señoras, que parecían querer esconderse, contra su costumbre, en los rincones más ocultos y sombríos.

Muchos letrados, muchos curiales, mu-

tras no cesase la calentura, no recobraría la razón.

También podía terminar la crisis por una congestión cerebral, que en breves horas destruyese aquella existencia robusta, lozana y juvenil.

He aquí lo que Matilde, Rogiero, Sandoval, en una palabra, cuantos rodeaban el lecho de la marquesa, escucharon con espanto.

Mientras, había vuelto á abrirse la causa de Valle-Alegre, aplazándose la sentencia para cuando se pudiese apreciar la importancia de la declaración de Albertina.

Llamada ésta á ratificarse en ella, hubo precisión de manifestar su estado.

Vinieron médicos forenses á practicar un detenido reconocimiento, siendo su dictamen que la demencia estaba patente, sin poder precisar si era reciente ó antigua.

El marqués se obstinaba á la vez en protestar que no era cierto lo dicho por la marquesa ante el Tribunal, queriendo dar su vida por la honra de la mujer amada, ya que ella había pretendido inmolarse á su amor.

Así resultó estéril el heroico sacrificio de Albertina; así, después de algunos días de paralización, volvió á seguir la causa los trámites ordinarios; y la Audiencia, desentendiéndose del incidente, confirmó la sentencia de muerte en garrote vil, pronunciada anteriormente por el Juzgado inferior.

La agitación y el interés habían crecido de modo extraordinario en Madrid con tantos sucesos y peripecias.

Unos admiraban la conducta de Albertina, juzgándola sublime; á otros les parecía cínica y escandalosa.

dente de la Audiencia, para poner fin á aquella dramática escena, pronunciaba con voz conmovida la frase sacramental: Vista.

XXII

Albertina fué transportada á su casa sin conocimiento; una fiebre intensa, un delirio espantoso se habían apoderado de ella.

A cada instante creía ver á Ernesto subir las gradas del patibulo, y quería arrojarle de la cama para detenerle; á cada instante repetía las frases que había proferido en el Tribunal.

Los médicos, llamados en seguida, declararon su estado sumamente grave, encargando, sobre todo, el reposo y la calma.

Merced á una bebida narcótica, por la noche disfrutó algunas horas de sueño; pero agitado por congojas y sobresaltos continuos en que veía siempre el sangriento espectáculo del suplicio del marqués.

Era, según los facultativos, una terrible excitación nerviosa, producida por los combates que durante tantos días había sostenido entre su pudor y su deber; era una especie de locura mansa, así la calificaron los mismos, nacida de tan encontrados y opuestos sentimientos.

«¿Será un ataque pasajero? ¿Volverá la enfermedad á su estado normal?»

Eso es lo que los eminentes doctores, llamados á consulta, no se atrevieron á decir; asegurando solamente que mien-

chos socios del Casino y del Veloz-Club figuraban entre la abigarrada concurrencia, casi asfixiada con los 36 grados que marcaba fuera el termómetro.

Los jueces, serios, fríos, ceremoniosos, estrados, ocuparon sus puestos.

El presidente se sentó en el suyo y dió orden de introducir al reo y al abogado.

Cuando aparecieron, hubo un movimiento marcado de interés; los que no conocían al marqués estaban impacientes por conocerle, y los que ya le habían visto, deseaban ver el efecto que en él había producido su sentencia.

Ernesto estaba más pálido, más abatido que antes; la convicción de que su destino se hallaba resuelto se leía en la tristeza de su mirada, en la amargura de su sonrisa, en la nube que obscurecía su frente alta y serena siempre.

Varias personas colocadas á su paso le tendieron cariñosamente la mano, que él estrechó con emoción, casi con gratitud.

«No le creían un monstruo de perdición y de maldad?»

«No le condenaban como asesino?»

Después contestó á los saludos que le dirigían sus amigos y conocidos desde diversos puntos de la sala.

Comenzó el juicio y tomó la palabra el fiscal.

No era aquí cual allá un hombre violento, poseído de malas pasiones; era un antiguo magistrado, que, en el terreno de la ley, expuso profundas y severas consideraciones sobre la inmoralidad moderna; sobre el influjo de la educación y del ejemplo en las costumbres; sobre el apetito de goces inmoderados.

Su discurso fué largo y soportoso, y no hizo sino cansar al auditorio que iba en expectativa de grandes emociones.

CRIMINALES CAZADOS

La Guardia Civil de la línea de Pozas, ha realizado un servicio importante, descubriendo a todos los autores del robo de 4.000 duros verificado el mes pasado a la Sra. de Sanz, en el piso segundo del edificio de la Equitativa.

La captura ha sido realizada por el valiente Cabo D. Gabriel Granaus y el Guardia a sus órdenes D. Eduardo Albornoz.

En la mañana del jueves, el Cabo y el Guardia citados, pusieron a buen recaudo al *Largo salamanchino*, único que quedaba por prender de los autores del milagro.

Al presentarse en la calle de Ariabán número 3, el pajarero trató de volar, recorriendo todos los pisos, hasta saltar por un balcón a la calle, en donde le sujetaron el lechero establecido en la misma casa. Mariano Lastra y el conserje de la Equitativa, no sin que luchara desesperadamente por escapar, hasta que llegaron los Guardias que salían en su persecución.

Debemos decir a nuestros lectores que a los pocos días de verificarse el robo, en las inmediaciones del Hipódromo, caía en su poder el *Colás*, jefe de la cuadrilla; en Avila el *Zapata*, que había huido de Madrid a los primeros indicios que tuvo de que se le buscaba, y al *Cocherín*, tres mujeres y el criado y doncella de la dueña de la casa, complicados en el robo.

La importancia del servicio narrado, el triple, por tener los criminales dispuestos al caer en el garfio otros dos robos: el de la caja de la fábrica que la Sra. de Sanz tiene en Alcalá y de la recaudación de contribuciones de Avila.

El servicio prestado por la Benemérita es de los que no necesitan elogios; resalta su importancia de un modo tal, que para nadie puede pasar desapercibido el celo y actividad que en su cumplimiento han necesitado desplegar el Cabo Granaus y el Guardia Albornoz, acreedores a una recompensa que somos los primeros en pedir y que no dudamos les será otorgada.

IMPORTANTE

El HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL regala a todo nuevo suscriptor cinco pliegos de diez y seis páginas, (ocean octenta) de la importante obra *Compendio de Legislación para la Guardia Civil*, ó repertorio de Leyes, Reales órdenes, Circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a las clases del Cuerpo, para el mejor desempeño de sus deberes.

Escrita por el Capitán, segundo Jefe de la Comandancia de Zamora D. Isidoro Seisdedos.

Tomo II, año 1896. Es propiedad exclusiva de este periódico.

INFORMACION

Propuesta de ascensos de Guardias a Cabos en el presente mes y combinación de destinos por consecuencia de la misma.

Mamerto Sanchez Tuñez, de la tercera compañía de la Comandancia de Madrid, a la novena de Segovia.

Ezequiel Alonso Carbonero, de la novena de Segovia, a la séptima de la misma.

Félix Peral Martín, de la quinta de Caenca, a la tercera de Toledo.

D. Benito de Casas Echavarría, a la octava de Ciudad Real.

Pablo Rubio González, de la tercera de Toledo, a la quinta de Cuenca.

Benigno Rubianes Martínez, de la sexta de Ciudad Real, a la quinta de Cuenca.

Félix Sánchez Arias, de la octava, a la sexta de Ciudad Real.

Marcelino Ibero Aranzá, de la quinta de Barcelona, a la segunda de Gerona.

José Mora Sabal, de la cuarta de Barcelona, a la séptima de Lérida.

Diego Escobar Peñaalver, de la cuarta, a la quinta de Barcelona.

Marcos Roselló Budell, de la séptima de Lérida a la décima de Tarragona.

Nicolas Prades Cuellar, de la cuarta, a la quinta de Teruel.

Miguel Martín Alvarez, de la sexta, a la tercera de Jaén.

Kvaristo Carmona Pérez, al escuadrón de Jaén.

Francisco Braños Alonso, de la cuarta de Jaén, a la segunda de Granada.

Manuel Murias Diaz, de la tercera, a la cuarta de Jaén.

Antonio Muñoz Paño, del escuadrón de Jaén al de Granada.

José Sánchez Pérez, de la primera de Valladolid a la octava de Avila.

Francisco López Brea, de la sección de Avila, al escuadrón de Valladolid.

Pedro García Zamora, de la séptima, a la octava de Avila.

Julian Rodríguez Bravo, de la primera de Valladolid, a la séptima de Avila.

Gregorio Antón Martín, de la octava de Avila, a la primera de Valladolid.

Primitivo Cernuda González, de la segunda de Oviedo, a la tercera de León.

Agapito Bonilla Valencia, de la quinta de Palencia, a la tercera de León.

Eugenio Ramos García, de la quinta de Cáceres, a la tercera de Badajoz.

Enrique Díaz Dieguez, a la primera de Badajoz.

Domingo Díez Lobnigos, a la sección de Cáceres.

Amador Vilches Jiménez, de la sexta de Cáceres, a la primera de Badajoz.

Carlos Fernandez Eguia, de la tercera de Badajoz, a la sexta de Cáceres.

Juan Jiménez Sánchez, de la sección de Cáceres, al escuadrón de Badajoz.

Juan Garcés Tarancon, de la novena de Soria, a la segunda de Logroño.

Antonio Pérez Cabrejas, de la tercera de Burgos, a la sexta de Santander.

Julian Fernández Conde, de la quinta, a la cuarta de Burgos.

Bernardino Díez García, de la octava de Soria, a la quinta de Burgos.

Florentino Mateo Gracia, de la novena a la octava de Soria.

Eugenio Fernández Valero, de la segunda de Logroño, a la novena de Soria.

Manuel Sacristán Plandes, Esteban Patiño Hernández y Antonio Pérez de Lera, del segundo al primer escuadrón de la Comandancia de Caballería.

Juan Muñoz Ródenas y Ramón Gil Sánchez, del primero al segundo escuadrón de la misma.

Juan Rodríguez Ortiz, a la séptima de Albacete.

Quirico Polo Santamaría, de la séptima de Albacete, a la tercera de Murcia.

José Serrano Campoy, de la quinta a la cuarta de Murcia.

Angel Gandia Martínez, de la séptima de Albacete, a la quinta de Murcia.

Salvador Fernández García, de la segunda de Málaga, a la séptima de Almería.

José Nevado Ruiz, de la sección de Almería, al escuadrón de Málaga.

Mariano Capel Molina, de la séptima a la octava de Almería.

Traslaciones de individuos de tropa

INFANTERÍA
GUARDIAS SEGUNDOS

Jaén—Francisco Parra Serra, a la Comandancia de Madrid.

Gerona—Miguel López Velilla, a Guadalupe.

Sur—Mariano Jarque García, a Cuenca.

Gerona—Francisco Gil y Usuro, a la de Cuenca.

Tarragona—Casiano Ramírez Jiménez, a Cuenca.

Lérida—Juan Ruez Sánchez Montañez, a Ciudad Real.

Gerona—Manuel Riesgo Caballero, a Ciudad Real.

Gerona—Manuel Domínguez Fernández, a Tarragona.

Tarragona—Gaspar Gilabert Bargas, a la quinta de Barcelona.

Málaga—Cristóbal Rando Vera, a la sexta

de Sevilla.

Cádiz—Juan Ramos González Román, a Sevilla.

Sur—Antonio Palomo Baez, a la de Málaga.

Barcelona—Guardia primero Pascual Pérez Matellan, a Bileares de Guardia segundo.

Logroño—Benito Auseré Biescas, a la segunda de Huesca.

Santander—Francisco Vinyuela Llorente, a Logroño.

Lérida—Victor García Lafuente, a la de Zaragoza.

Norte—Miguel Serra Benasar, a la de Toledo.

Santander—Ramón Rodríguez García, a Zamora.

Castellón—Manuel Lorenzo Rodríguez, a Zamora.

Norte—Ramón Plaza González, a la de Avila.

Gerona—Francisco del Palacio García, a León.

Sur—Manuel Alonso Gómez, a la de Badajoz.

Barcelona—Ramón Roldán Boddallo, a Badajoz.

Toledo—Juan García Bernabé, a la cuarta de Cáceres.

Santander—Miguel García Paniego, a Burgos.

Santander—Nicanor Burgos García, a Burgos.

Santander—Juan Sáenz y Sáenz, a Soria.

Norte—José Rincón Alonso, a Vizcaya.

Norte—Joaquín Díez Ramírez de Arellano, a Alicante.

Murcia—Vicente Marín Rico, a la primera de Alicante.

Albacete—Cosme Ferrándiz Cerro, a la de Murcia.

Barcelona—Miguel Nieto Aguilar, a la de Albacete.

Huelva—Vicente Ramos Payo, a la de Cáceres.

Gerona—Juan Ibáñez Alonso, a la de Albacete.

Gerona—Cornelio García Arce, a la de Albacete.

Gerona—Juan López Ruiz, a la de Málaga.

Lérida—Angel Cuenca Cejudo, a la de Cuenca.

Lérida—Emilio Gil Arpón, a la segunda de Logroño.

Huelva—Daniel Espinosa García, a la de Badajoz.

Gerona—Fabián Alonso Benito, a la de Santander.

CABALLERÍA

Cuenca, Infantería, Benito Gómez Martínez, a Madrid.

Logroño, Infantería, Vicente Perelló Coll, a Valencia.

Barcelona, José Suárez Canseco, a Valladolid.

Castellón, Infantería, Sebastián Gil Viñuesa, a Barcelona.

Barcelona, Pedro Hernández García, a Soria.

Barcelona, Trompeta, José Jurado Gavilán, a la misma de Guardia segundo.

Albacete, Agustín Bermúdez Hernández, a Murcia.

Valencia, César Pradas Carcelén, a Albacete.

Badajoz, Infantería, José Amengual Puig, a Valencia.

Ingresos en el Cuerpo

INFANTERÍA
GUARDIAS SEGUNDOS

Juan Tristanchó Castilla, a Sevilla.—Domingo Llamas Martínez, a Lérida.—Federico Rodríguez Gil, a Toledo.—Miguel Pérez Martínez, a Toledo.—Juan Martínez Morillas, al Sur.—Antonio Conejo Caballero, a Gerona.—Fernando García Sanjuan, a Tarragona.—Isidoro Lorenzo Calvo, a Gerona.—José Lara García, a Gerona.—José Pozo García a Gerona.—Andrés Condado León, a Gerona.—Juan Cuesta García, a Gerona.—Antonio Sánchez Estrada, a Gerona.—José Rallo Segura, a Tarragona.—Francisco Oliva Saravia, a Tarragona.—Pascasio Egidio Martínez a Tarragona.—Martín Rojo Fernández, al Sur.—Saturnilo Martínez Arjona, a Castellón.—Florencio Luján Cuenca, a Barcelona.—Jacinto

Francisco de Diego Espinaco, a Gerona.—Ciriaco Martín y Martín, a Teruel.—Fausto Perates Juan, a Castellón.—Manuel Penche Pineda, al Norte.—Juan Samitier Mur, a Gerona.—Rafael Marquina Castillo, a Badajoz.—Florencio Sopena León, al Sur.—Andrés Gelabert Guardiola, a Barcelona.—Angel Sánchez Ortega, a Cáceres.—Joaquín Jimenez D. Igado, al Norte.—Paulino Ruiz Navas, a Santander.—Vicente Haerga Ruiz a Santander.—Martín Gaudiandia Pulido, a Santander.—Secundino Núñez Bartolomé, a Vizcaya.—Domingo Hernández y Hernández, al Norte.—Andrés Cestart Culumbas, al Norte.—Julio Cortés Casarelló, al Norte.—José Rico Fabre, a Alicante.—Antonio Calero Rivilla, al Norte.—Carlos Horrach Maimo, a Barcelona.—Rogu Salas Labadia, a Huelva.—Agustín García Fernández, a Gerona.—Antonio Alonso Luellmo, a Gerona.—Francisco Grau Llovet, a Lérida.—José Monfort Palmer, a Castellón.—Angel Minaga Benito, a Lérida.

CORNETAS

Saturnilo Bañares Jiménez, a Teruel.—Antonio Losa Vicente, al Norte.—Ismael Braulio Martínez, a Sevilla.

CABALLERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

Manuel García Herrero, a Valencia.—Antonio Rodríguez Tamayo, a Caballería.—Mariano Naval Peñar, a Caballería.

TROMPETA

Manuel Rebollo Vaca, a Barcelona.

RESOLUCIONES

Por Real orden fecha 20 del actual, se destina en comisión al Depósito de recría de Jofas para auxiliar los trabajos de dicho establecimiento, al Capitán en situación de supernumerario sin sueldo en esta corte, D. Francisco García Ferrer.

En fin del presente mes casarán baja por pase a la situación de retirados, los Guardias de la Comandancia de Vizcaya Gregorio de Pablo González; de Burgos, Antolin Vicente Llorente; de Zamora, Norberto Formesal Iglesias; de Jaén, Justo Aguiado Martín y de Oviedo José González Camacho.

Al primer Teniente de los Tercios de Cuba, D. Joaquín Serrano Roboso, se le concede Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo y la de plata de la misma orden pensionada con 250 pesetas, no vitalicia, al Guardia Enrique López Blanco, en recompensa al comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en los «Montes de la Botonera» (Villas) los días 20 y 21 de Enero último.

Se ha concedido el retiro para Pamplona, a petición propia, al Teniente Coronel primer Jefe de la Comandancia de Ciudad Real, D. Manuel Maroto y Ansaró.

Se ha concedido la Placa de San Hermenegildo al Teniente Coronel D. José López de Sola y la Cruz sencilla de la misma Orden al Comandante D. Joaquín Hernández Buenaño, y Capitanes D. Pedro Hernández Corralo, D. Manuel Esperano Fernandez, don José Gómez Suárez y D. Pedro Ripoll Matheu.

Han sido destinados a mandar la Comandancia de Ciudad Real, el Teniente Coronel ascendido D. Juan Espejo Martos, y la de Teruel el de igual clase colocado en activo D. Manuel de la Barrera Fernández.

Recompensas

Mención honorífica por el distinguido comportamiento el 17 Marzo pasado, por la explosión de Mina Hullera de Santa Isabel de Bémez, en la que extrajeron 54 cadáveres y varios heridos.

Al Capitán de la Comandancia de Córdoba, D. José Lobo Alanis; Cabo: Florencio Borreguero; Guardias: Joaquín Murillo, Matías Prats, Ricardo Corraedo, Manuel Sánchez Quesada, Francisco Ayala Rubio, Ildefonso Martín Sánchez, Juan Alós López.

Retiros

Sargento D. Domingo Vázquez Paz; Guardias: Victoriano Alvarez, Felipe Arqueró López, Manuel Vázquez Fernández, Cristóbal Valle y Valle, Juan Carnerero Hormijos,

José Ferandis Esteriliez y Francisco Gutiérrez Ordoñez.

Recompensas de Cuba

En recompensa al comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en Callejón del Pollo (Puerto Principe) la noche del 11 al 12 de Febrero último, se concede Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, al Cabo y Guardias de la Comandancia de Puerto Principe Vicente Barber Mira, Toribio García Blas, Juan Martínez López y Salvador Poyo Estado.

Al Comandante D. Domingo Lomo García, se le concede la Cruz de segunda clase de la Orden de María Cristina, en recompensa a sus servicios de campaña hasta el 29 de Marzo último.

Se ha concedido empleo de primer Teniente, al segundo de la escala de reserva Francisco Otero Torrecilla, en recompensa a las operaciones practicadas en la «Sierra de Guisa» (Manzanillo), desde el 29 de Noviembre al 6 de Diciembre último.

CONSULTORIO

Torreblanca.—D. N. E.—1.ª Si lo tiene así ordenado el Comandante del puesto, si señor. 2.ª No señor. 3.ª Como el Comandante del puesto está exento de limpieza, al valerse de una criada para hacerla, entendemos que solamente los individuos deben pagarla, puesto que a ellos son a los que supe en este servicio. 4.ª Es muy diferente a lo de la anterior pregunta, y por lo tanto debe contribuir como los demás. 5.ª Por carecer de antecedentes, no podemos complacerle en esta pregunta, cosa que lo sentimos.

M. R. B.—1.ª El mas antiguo es quien recibe la orden del Comandante del puesto, pero éste debe comunicársela a su compañero de pareja, para que ambos sepan el servicio que tienen que prestar. 2.ª En cualquier parte donde le encuentre debe darle conocimiento de si ha ocurrido o no novedad en el servicio. 3.ª Si señor, toda vez que la Circular de 24 de Junio de 1853 previene que en las ausencias de éstos, abra la correspondencia oficial el individuo más caracterizado en quien recaiga el mando, a fin de que se cumplan las disposiciones de carácter urgente. 4.ª Remitido el número y páginas que nos pide.

Segura.—N. S. L.—1.ª Las disposiciones que existen respecto al asunto que usted indica, son las Reales órdenes de 17 de Julio de 1875, 18 de Agosto de 1879 y 14 de Mayo de 1892. 2.ª En las relaciones de fallecidos no aparece el soldado por quien usted pregunta; y el punto en que se encuentra no podemos decirse, porque como usted habrá visto en varias contestaciones de esta naturaleza en nuestro «Consultorio», no remiten listas de revista al Ministerio de la Guerra, del Ejército de aquella isla.

Morata.—F. C. V.—1.ª Siendo casado, no señor. 2.ª Cuatro años. 3.ª Se le remitirán a la mayor brevedad. 4.ª Si señor.

Campillo.—D. S. O.—1.ª Remitido el número que nos pide. 2.ª Falleció en el hospital de Huelva el día 14 de Febrero último, de enfermedad común. 3.ª y 4.ª No señor.

Vivell del Rio.—J. M. G.—1.ª Se le ha servido el número que nos interesa. 2.ª Pasada nota a D. Calixto Alvarez Madurga, para que sirva el diccionario que desea el Guardia Severino Teruel. 3.ª Pueden efectuarlo, siempre que la importancia del servicio así lo requiera.

Echani Aranzá.—J. R. R.—Remitida su carta a D. Calixto Alvarez para que le sirva los gemelos que interesa.

Mellid (Coruña).—F. M. V.—1.ª Remitido el décimo que deseaba en carta certificada el día 26 del actual. 2.ª Será contestado a las preguntas que hace por carta.

San Clemente.—J. L. de Haro.—Recibida ayer su carta. Se le mandará el programa del Dr. Aguinaga.

Jetafe.—J. G. H.—Remitido el 27 el pliego que reclamaba.

Veger.—J. B. D.—Habiendo ingresado usted como hijo de veterano, aunque fuese licenciado absoluto, el primer compromiso de seis años que ha contraído tiene que ser sin premio.

Palamos.—P. C. y C.—1.ª Ninguno. 2.ª Ninguno.

Jablerrate.—N. L. E.—Remitida su carta al Sr. Madurga para que le sirva los gemelos.

Montfón.—L. T. y T.—Hoyos.—B. V. E.—Valencia del Ventoso.—P. B. B.—Cervera del Rio Pinero.—F. B. E.—Gimena.—A. E. S.—Alondra.—L. L. R.—Capellades.—F. L. B.—Málaga.—J. F. T.—Los libros que tienen interesados se les servirán seguidamente por medio de certificado.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Guardia D. Antonio Mila Urban.

Cochino

Remitieron la solución:
El Cabo D. Juan Rodríguez T. marit, que dice:

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAK.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SRYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMÓSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón presorótico*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIPOCARBUROS AROMATICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 52

DENTISTA

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esquelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otros clases por su marcha elegante, su baratura, su exactitud, su construcción uniforme, su corrección, su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composiciones resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.



más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.º Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.º Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios **absolutamente gratuitos**.

6.º Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

Como encuentra hoy cualquiera ocasión para poner charada que a Mac Kinley insultan á tutiplén, nadie negará que es cerdo o lo que al margen se lee.

El Guardia D. Cirilo Ibarzo Galindo en esta forma:

En la guerra que sostuvo el japonés con el chino, aquél á éste puso ley por haber sido vencido. Lo propio ha de practicar en España un Rey chico, con los Estados Unidos y Mac Kinley el cochino.

CHARADA

Remitida por el Sargento D. Manuel Montfort Pauner:

Primera y tercera en los carros, la tercera en militares, tercera y prima nombre propio, segunda y prima en telares; dos y tercera me gustan para después de los postres. Y el todo, lector querido sentiría los pasaras, para encontrar solución á esta sencilla charada.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL 33, Tudescos, 33.—Madrid

— 96 —

glamento de ascensos vigente, se consideren comprendidos en los beneficios de la Ley de 15 de Diciembre de 1894, regulándose en cuanto á la categoría de las condecoraciones que se les concedan, por el empleo que tengan los interesados; y respecto á la pensión anexa á las Cruces de María Cristina y del Mérito Militar con distintivo rojo, por el empleo cuyo sueldo se hallen percibiendo.

Esta misma regla se seguirá con respecto á las pensiones de las Cruces de la Orden últimamente citada, destinadas para premiar servicios especiales en tiempo de paz, en los casos en que los agraciados hayan disfrutado dicho sueldo superior durante el plazo de dos años.

Pérdidas

1.—La R. O. de 20 de Junio de 1896 (C. L. núm. 147) resuelve que en los casos de pérdida de material, y cuando la valoración de los efectos pase de 125 pesetas, sin exceder de 750, corresponde la resolución de los expedientes al Jefe de la sección respectiva del Ministerio de la Guerra, en conformidad con el artículo 27 del R. D. de 18 de Enero de 1893.

Peritos

1.—Las autoridades superiores de los distritos y regiones son las llamadas á justipreciar el importe de los honorarios de toda clase de peritos que actúen en los procedimientos militares, según lo resuelto en R. O. de 21 de Septiembre de 1896 (C. L. número 248), teniendo para ello en cuenta la índole é importancia de los trabajos realizados, los aranceles judiciales para los negocios civiles, y lo que por punto general sea costumbre en la localidad.

Permutas

1.—Cuando un individuo de tropa á quien por sorteo correspondía servir en Ultramar, permuta con otro perteneciente á distinta arma, pasará á ocupar el destino del que le sustituye, si reúne condiciones; no sufriendo en este caso nuevos sorteos en el Cuerpo de su procedencia, y si en los que se verifiquen en el que hubiere causado alta en virtud de la permuta, según lo resuelto en R. O. de 26 de Octubre de 1896 (C. L. núm. 291.)

2.—En R. O. de 5 de Diciembre de 1896 (C. L. núm. 340) se resuelve que al concederse permuta ó cambio de situación á los Jefes y Oficiales destinados á Ultramar, se considere á éstos con derecho á los plazos reglamentarios de expectación de embarco, si bien teniendo en cuenta para los destinados á Cuba y Puerto

— 93 —

como los otros viajeros á la intervención de los billetes cuando lo estimen oportuno las compañías.

Pases á otras armas

1.—En R. O. de 26 de Agosto de 1896 (C. L. núm. 199) se dispone que en los concursos de ingreso en las Academias militares se designe en cada una de éstas un número de plazas sobre las anunciadas en ellos, que podrán ser ocupadas por los segundos Tenientes que deseen completar los estudios para cambiar de arma ó cuerpo.

Pases al cuerpo

1.—Por R. O. de 8 de Febrero de 1896 (C. L. núm. 35) se resuelve que el tiempo servido en los cuerpos activos por los segundos Tenientes de las escalas de reserva de Infantería y Caballería que obtengan su destino en ellos en comisión, les sirva de abono para completar los diez años de efectivos servicios que por R. D. de 7 de Agosto de 1892 (C. L. núm. 284) se exige para poder optar al ingreso en el Instituto, siempre que reúnan las demás condiciones reglamentarias.

Pases de Comandancia

1.—Por C. de 13 de Enero de 1896 se hacen las prevenciones siguientes:

Primera. Se examinarán con minuciosidad las filiaciones para ver que individuos tienen consignado el derecho de pasar á otra Comandancia, participándolo á los Jefes respectivos para que éstos formalicen las relaciones de aspirantes con toda exactitud por orden de antigüedad de la concesión.

Segunda. Si se destinase algún individuo agregado á las Comandancias, se anotará en la mencionada relación, consignando en ella la fecha de su destinación á los que de dicha procedencia no lo estuviesen ya, expresando en la casilla de observaciones la palabra agregados para todos los de esta clase.

Tercera. Así mismo darán cuenta los Jefes de Comandancia á que se destinen individuos de nuevo ingreso ó de Guardias jóvenes, á los de aquellos para donde les queda reservado el derecho de incorporarse cuando ocurran vacantes, como también cuando alguno de ellos renuncie á tal gracia, ó por cualquier motivo no tenga lugar el alta.

Cuarta. Se eliminarán de dichas relaciones á los que por haberles correspondido causar alta definitiva en la Comandancia para que aspiraban, haber renunciado á dicho pase ó por cualquier otro concepto deban desaparecer de las mismas.